

La voz de Siempre Atentos

Nº 3. Sentirse mirado para sentirse incluido



Sentirse mirado para sentirse incluido

Cuando en un aula todos y todas se sienten mirados, se produce magia, entonces ya nadie necesita entrar porque todos están dentro. Eso es **inclusión**.

La inclusión no es solo una metodología educativa ni un conjunto de herramientas didácticas que estimulan el aprendizaje de todos los alumnos y alumnas; la inclusión es una manera de pensar, de hacer de ser y de estar. Está muy unida al deseo de construir una sociedad más justa, más segura, inspirada en la ética del cuidado.

Así de sencillo, **cuando cuidamos amamos y cuando amamos cuidamos, pero se hace imprescindible** invertir el tiempo suficiente para establecer vínculos entre estudiantes de una misma aula, especialmente con aquellos que por diferentes razones no sienten que pertenecen o no se sienten importantes dentro del aula.

Cuando una planta no florece, lo que hacemos es arreglar el ambiente en el que crece, no la planta, lo mismo podemos hacer en los centros educativos "arreglar el ambiente" para que sea acogedor, seguro e inclusivo.

Te proponemos una actividad sencilla que permite generar vínculos y visualizar a todo al alumnado de un grupo.

Siempre que puedas crea en tu aula un círculo. Un **círculo de seguridad** donde todos estéis a la misma altura, donde todas las miradas puedan mirar y ser vistas.

Un círculo donde escuchar y ser escuchados, un lugar donde encontrarse y sentirse valorado.

Para esto debemos practicar todos juntos herramientas que nos permitan conocer nuestras emociones y las de los demás, identificar nuestros puntos fuertes y nuestras debilidades para encontrar fórmulas de respeto mutuo que permitan el compromiso de docentes, alumnos y familias con el sentido de comunidad del aula.



El árbol de la amistad



Explica que este ejercicio nos va a ayudar a tomar conciencia de que todos los alumnos-as formamos parte indispensable del grupo aula. Para ello presenta un cartel con un tronco de árbol sin hojas.

Entrega a cada niño un trocito de papel para que lo decore a su gusto (con lápices de colores, rotuladores, etc.).



Una vez terminado cada niño-a irá pegando su trocito de papel al árbol mientras comenta qué cosas va a aportar al aula para conseguir que este curso hagamos el árbol más bonito del mundo.



Es importante reflexionar que este árbol es único, que no existen dos árboles iguales en el mundo, de la misma manera que no hay otro grupo-aula como la suya porque esta constituido por todos y cada unos de ellos que son únicos.

Es como un tesoro que hay que cuidar y proteger para que siga estando a salvo. Lanza la pregunta ¿Qué podemos hacer para protegernos? Escucha sus respuestas.

Puedes escanear el dibujo del árbol e imprimirlo reducirlo a tamaño 7cm x 5cm.

Te animamos a que hagas tantas copias de árboles como alumnos haya en el aula, de manera que cada niño-a pueda llevarse su árbol en formato llavero.



Para esto, plastifica las imágenes y recórtalas, haz un pequeño agujero en cada una de ellas.



Ata una cuerda o un lazo bonito al dibujo con una anilla de llavero.

Con esta bonita y simple actividad conseguimos que todos los niños-as se sientan mirados, se sientan incluidos.

¡Buen camino!
Ojalá todos los alumnos de vuestras clases se sientan importantes y necesarios dentro de su aula.